



PARLIAMENTARY MEETING ON THE OCCASION OF THE UNITED NATIONS CLIMATE CHANGE CONFERENCE

Cancún (Mexico), 6 December 2010

*Organized jointly by the Inter-Parliamentary Union and the
Mexican Congress, with the support of UNDP*



DISCURSO DEL DIPUTADO JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN EN LA INAUGURACIÓN DE LA REUNIÓN PARLAMENTARIA MUNDIAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO, A NOMBRE DEL CONGRESO MEXICANO. (CANCUN, 6 DE DICIEMBRE DE 2010)

Honorable Presidium:

Colegas Parlamentarios de todo el mundo:

Una de las causas probables, uno de los escenarios explorados sobre la civilización maya que alguna vez dominó este lugar donde estamos asentados realizando esta reunión, es justamente la de una catástrofe ocasionada por un gran fenómeno meteorológico.

Para nosotros, los habitantes de la Península de Yucatán de esta época, el cambio climático adquiere proporciones de drama.

En primer lugar, queremos felicitar a la directiva de la Unión Interparlamentaria Mundial (UIP), al organizar este evento en el marco de la COP-16 que se desarrolla en este Caribe mexicano, desde hace una semana, en la que participan decenas de miles de mexicanos y extranjeros, que tienen presente esa cordial expresión del pueblo mexicano “Mi casa es tu casa”.

En especial, deseo destacar la presencia en nuestra reunión, del Presidente de la UIP, Dr. Theo-Ben Gurirab, quién ha sido Primer Ministro de Namibia y ha dirigido al Parlamento de su patria. Junto con Sam Nuyoma, líder de la SWAPO, han tenido una gran responsabilidad en conducir a su país, en su muy reciente historia independiente y en los retos para transformar a ese país hermano del África Austral, a fin de erradicar el racismo y el subdesarrollo.

Como legislador de la Península de Yucatán, no puedo dejar de mencionar las consecuencias físicas del cambio climático en la región caribeña y de América Central, cuya máxima expresión la tenemos en Haití, que no sólo es el país más pobre del continente americano, sino el más castigado por los desastres naturales, como fue el terremoto de enero de este año, a lo que se suma ahora la epidemia del cólera.

Para México, los efectos del cambio climático han significado costos económicos de gran magnitud. Para 2010, se estima que llegarán a un 6.2% del PIB, a lo que se suma innumerables pérdidas de vidas humanas.

En América Latina y El Caribe, todavía persisten graves problemas de pobreza, desigualdad, educación y salud. El cambio climático bajo este precario marco de desarrollo, sólo es un catalizador para la ampliación de estos problemas.

En nuestra región latinoamericana y caribeña, los más pobres serán nuevamente los más afectados ante la pérdida de terrenos fértiles o con recursos maderables aprovechables. Habrá mayor pobreza, desigualdad y conflictos sociales agudos.

Dado que el sector privado no puede (o no quiere) solucionar el problema, solamente queda el sector público para enfrentarlo. Es necesaria la cooperación internacional para mitigar los efectos globales, ya que el costo social es mayor que el costo económico.

Debo destacar que los parlamentarios de todo el planeta, no podemos estar satisfechos por el estancamiento de las negociaciones en este tema que se dio en la COP-15, para evitar la catástrofe ecológica que se encuentra en curso.

Hacemos un llamado a encontrar mecanismos e instrumentos multilaterales en el marco de Naciones Unidas para detener el Cambio Climático global a partir de un acuerdo que reconozca la interdependencia entre los países y el papel diferenciado que cada uno ha jugado en su gestación y la corresponsabilidad entre los actores públicos, privados y sociales.

La vulnerabilidad de numerosos países y regiones reside en sus condiciones de desigualdad, caracterizada por la concentración excesiva del ingreso, la disminución de las capacidades regulatorias de los estados y los efectos depredadores de la economía del mercado.

Los parlamentarios de todo el mundo debemos plantearnos un **“nuevo pacto con la naturaleza”** que requiere la instauración de un modelo universal de desarrollo sustentable distinto al existente, un consenso político y económico fundado en la equidad internacional, que involucre el fin de la carrera armamentista, la sobreexplotación de los recursos naturales y la degradación del trabajo.

El cambio climático exige el surgimiento de una **“ciudadanía global”** que ejerza sus derechos a través de formas democráticas participativas y recupere su soberanía sobre los procesos políticos.

Los parlamentarios habremos de ejercer nuestras potestades constitucionales para coadyuvar a la toma de decisiones que favorezcan el desarrollo de nuestras naciones y suplir en su caso la parálisis de los gobiernos.

Son por ello indispensable posiciones firmes que impulsen una participación de los congresos en la promoción de una legislación sistémica, integral y suficiente, para que los países transiten hacia la reducción significativa en la emisión de Gases Efecto Invernadero y la reducción de vulnerabilidad de los sistemas naturales y humanos.

Una resolución podría ser la propuesta a la UIP de realizar anualmente, un encuentro mundial de parlamentarios para compartir agendas y definir programas de trabajo que contribuyan a las

negociaciones gubernamentales. Debemos alentar experiencias exitosas y evaluar avances sobre el tema de Cambio Climático.

Proponemos que esta Reunión Parlamentaria Mundial apoye la propuesta de México, de impulsar la creación del Fondo Verde para apoyar proyectos, programas y actividades de mitigación, incluida la reducción de emisiones por deforestación, la construcción de capacidades, el desarrollo y la transferencia de tecnología.

El financiamiento internacional deberá favorecer la asignación de recursos para el impulso a medidas que incidan de manera efectiva en la mitigación y adaptación al Cambio Climático y garanticen la seguridad energética, ambiental y alimentaria.

Unimos nuestra voz a la propuesta de establecer un impuesto mundial para el consumo de combustibles fósiles, que sería destinado a promover el desarrollo de las innovaciones tecnológicas e inversiones en fuentes renovables de energía.

Colegas Parlamentarios de todo el planeta:

Estamos en un cambio de época, más que en una época de cambios. Es la hora de pasar de las buenas intenciones a las acciones contundentes. Hagamos todo lo posible para que la COP 16 sea el inicio para la nueva gobernanza multilateral y sienta las bases para fortalecer la capacidad de la ONU para atender prioridades impostergables de la seguridad global y el desarrollo humano integral.

Quizá debí de haber empezado esta Reunión con el saludo que marcaba el encuentro entre los mayas **INLA ‘ AKEEX**, que significa “Yo soy tú”, esa generosa expresión debemos dedicársela a la naturaleza **INLA ‘ AKEEX**.

Quizá entonces entenderíamos que sin ella simplemente ya no seremos.

MUCHAS GRACIAS.